

SEGUNDA SEMANA**ROMPIENDO CON LA MALDICIÓN DE LA PÉRDIDA****Texto del día:****Jn.8:32 “y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”****Sal.35:15 “Todos mis huesos dirán: Jehová ¿quién como tú?, Que libras al afligido del más fuerte que él...”****Col.1:13 “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado hijo”.****Jn.10:10 “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia”****Visión del Día:**

Dios nos creó para manifestar su naturaleza, Dios es un ganador por excelencia, en Su mente no existe la posibilidad de pérdida, Jesús lo dio todo para ganar al mundo y cuando llegó el momento de su prueba final cumplió su misión y pudo confesar en Jn.18:9 “de los que me diste no perdí ninguno”, somos una estirpe de gente nacida para ganar y tener una vida en abundancia y que nuestro fruto permanezca. Antes de ser engendrados nos encontrábamos en Dios, con un plan perfecto para nuestras vidas, leemos en Jer.1:5 “Antes que te formase en el vientre de tu madre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones” pero desde el vientre de nuestra madre se desarrolló un plan contrario al propósito de Dios para nuestras vidas, se activó una agenda contraria de destrucción y distracción que buscará sacarnos del centro de nuestro propósito, y muchas veces el hombre y la mujer que nacieron para ganar se encuentran perdidos, cabizbajos, confundidos, lleno de temores y fracasos, caminando en círculos, con dolor, angustia, aflicción, opresión, sin saber a dónde ir y que hacer, fue atrapado y encarcelado a una vida de pérdida y desesperanza. ¿Cómo llegó a suceder esto? Está escrito: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” Rom.3:23. Todos los hombres y mujeres nos hicimos pecadores y el pecado por ignorancia o desobediencia genera ataduras que controlan nuestras vidas y nos llevan a ciclos repetitivos de pérdida en lo moral, económico, sentimental, laboral, de negocios, con amistades, en el matrimonio, en la salud. Pero como no fuimos creados para perder sino para ganar, Dios envió a su hijo Jesucristo en semejanza de hombre que venció al pecado en la carne y nos libertó del pecado, nos dio santificación y vida nueva; en Cristo tenemos plena libertad, su palabra nos da fuerza, poder y autoridad para ser libres de toda opresión y manifestar nuestra naturaleza de gente ganadora, siempre por encima, no por debajo, como cabezas y no como cola, como ganadores y no perdedores. Jesús vino a liberar el verdadero potencial del ser humano, disminuido y atrapado por el pecado; vino a restituirnos lo que habíamos perdido, a darnos el premio de ganadores, un lugar de honra y privilegio en el reino de Dios, a entrenarnos y capacitarnos para nunca más perder; a través de su Espíritu Santo nos entregó las llaves de la victoria; **sea como sea, con Cristo ¡siempre ganaremos, nunca perderemos! ¡Bienvenidos a esta vida de éxito!**

Declaración de fe:

“Soy un ganador, fui creado para ganar; hoy me encuentro con esta verdad, que fui diseñado para el éxito, para una vida plena, en abundancia, con gozo, paz y prosperidad; Cristo me ha devuelto el lugar y la posición de dominio, puedo conquistar y poseer; en mi vida se han roto ciclos de pérdida y fracaso, renuncio a la pérdida como algo normal, lo normal es ganar y avanzar, por eso me salgo de la escuela del conformismo y entro al nivel de la excelencia y de una milla más, rompo mis propios record porque fui diseñado para ganar. Cristo me ha devuelto una vida nueva y plena”.

Acción del día:

1.- Esta semana usted recibió el material: La “Forma de sus 3X3” donde nos informará su Red, sus pastores de Casa de Paz, y quienes son las personas que usted está ganando; esta forma debe regresarla a su Pastor de Casa de Paz.

2.- Usted es un líder ganador; es muy importante que trabaje en conjunto al Espíritu Santo por cada vida; la palabra profética le enfocará en el éxito asegurado, decrete y profetice salvación y conversión sobre cada uno; no desista en su oración porque a través de ella usted está ganando; decrete apertura y puertas abiertas para el Reino de Dios en sus vidas.